



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12432

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extras  
jers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.<sup>o</sup>  
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## Administración y Redacción, Mayor 24

VIERNES 22 DE MAYO DE 1903

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de  
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin  
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Redirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

## EL COLMO

Un telegrama de una agencia madrileña dice que no será extraño que haya que suspender las sesiones de Cortes por falta de dictámenes que discutir.

Si la noticia no responde a la necesidad de llenar un hueco, habrá que convenir en que éste nuestro país es el más raro de todos los países.

¡No haber dictámenes que discutir! Si se tratara del Senado y estuviera más lejos el día de la apertura, se comprende. Las actas a discutir son pocas y en general ofrecen escasos incidentes. Pero del Congreso... Apenas si hay en él materia discutible con sus cuatrocientos dos actas limpias, leves y graves; apenas si hay motivos para discursar largo consumiendo turnos, haciendo rectificaciones, provocando incidentes para poner al descubierto lo que han denunciado durante el período electoral los candidatos que a la postre resultaron vencidos.

No hemos visto jamás que el Congreso haya holgado por falta de materia discutible, sobre todo en estas primeras sesiones que preceden a su constitución. Precisamente la discusión de actas es la que despierta superior interés y en la discusión detenida y porfiada de tales documentos están interesadas todas las minorías, desde las

avanzadas hasta las más conservadoras.

Estaría bien que al cabo de cinco meses que cubrió al poder el partido dominante, lapsó de tiempo en que el gobierno debió hacer mucho y no ha hecho nada, continuase nana sobre mano ahora que ha llegado la ocasión de hacer. Sería un colmo.

Y no es que tengamos esperanza de que se haga gran cosa. Dada la tesitura en que están los diputados y su propósito de no dejar pasar las actas con protesta, sin depurarlas hasta dejarlas limpias de toda sombra de invalidación, es de creer que la constitución de la Cámara no será tan rápida que no transcurra un mes antes de estar en condiciones para dedicarse a la labor legislativa.

De aquí a entonces ya será verano y sabido es que no es esa la época en que los padres de la patria se muestran activos para otra cosa que no sea el veraneo. La necesidad de tomar aguas, el deseo de respirar los aires de la costa, la costumbre de abandonar Madrid con sus irresistibles calores para ir a establecerse a orillas del Cantábrico, rindiendo culto a la necesidad y también a la moda, dejarán pronto el salón de sesiones desierto.

Antes de que llegue ese caso escitará el gobierno á sus parciales para que no se ausenten y les recomendará la puntual asistencia; pero sabido es, por una experiencia muy larga, el efecto que producen en los diputados esas recomen-

daciones. Si acaso los detienen no más que una semana; pero pasada ésta, se inicia la desbandada general y se echa el cerrojo á las Cortes.

Eso ha pasado antes y eso pasará hoy. De manera, que si es cierto que habrá que suspender las sesiones de Cortes por falta de dictámenes, bien puede asegurarse que alla para Octubre podrán aquellas ocuparse en hacer algo útil.

El colmo.

Casi un año perdido en la obra, habiendo que hacer tanto.

## TIJERETAZOS

En el ayuntamiento de Barcelona ha ocurrido un escándalo en el que tomaron parte los republicanos, los catalanistas y el público que asistía al espectáculo.

Se trata de sombras descubiertas en la comisión de alumbrados.

Pues que la haga la luz, ya que está encargada de darla á los demás.

Eso del ayuntamiento barcelonés me escama.

Se trata de consumo y surte un alboroto.

Se ocupan del suministro de gas y salta un lío.

Eso catalanistas....

Donde quiera que van alborotan, ya en los meetings en que hacen gala de sus sentimientos separatistas ya en los juegos florales, ya en la administración.

Y es que no han podido decir que los republicanos los hayan reducido á la expresión más mínima.

Ya se irán haciendo á los fracasos.

Dicen de Lisboa:

«Es seguro que á la prensa de España le sorprenderá la lectura de los periódicos lisboenses.»

A esta prensa no le sorprende nada.

Se dicen tantos disparates respecto á nosotros, del lado allá de las fronteras, que nos hemos hecho á los golpes.

Después de todo ¿qué podrán decir los portugueses más de lo que han dicho? ¿Qué deseamos conquistarlos con el mito

de la unión ibérica y que se aliaron contra ese peligrif

Eso no es nuevo.

A propósito de la prensa lisboense:

Al periódico «O Século» le dicen que ha penetrado en el territorio portugués de Belice, cruzando la frontera del Congo belga, un ingeniero inglés y un súbdito alemán, acompañado de doce soldados, ejerciendo violencia sobre los indígenas y dando muerte á tiros á algunos de ellos.

Esa es moda que está puesta en uso: la ley del más fuerte.

Pero no tenga cuidado el periódico: de esa comisión que va estudiando á tiros el Congo portugués, forma parte, como cabeza principal, un hijo de la Gran Bretaña.

O lo que es igual, un aliado, un amigo que no le atorbará en la posesión pacífica de sus propiedades africanas mientras no necesite echarlo fuera.

Que en necesitándolo se queda con ello. Precisamente no se andan por las ramas los ingleses en eso de la colonización.

Cuando necesitan algo, lo piden.

Y si no se les dá lo toman.

Aun no ha explicado ese federal que se fingió conservador, para que lo eligiesen diputado, por qué lo hizo ni cómo se arregló para salirse con la suya.

Realmente no hace falta que lo explique, por más que hay curiosidad de saber todo lo que haya en semejante asunto.

¿Qué vamos á saber?

Que se trata de un hombre muy listo y que no se ha acabado la dinastía de los tontos.

¿Qué gran papel el que han desempeñado los que lo propusieron para diputado socialista?

## CURIOSIDADES

Nueve trast

Estamos amenazados de un nuevo «trast» el de las uvas de Corinto.

Los ingleses son, en efecto, grandes consumidores de este fruto, que importan directamente de Grecia, y que entra en la composición de su plato nacional: el «puding».

Y en vista del gran consumo que se hace de las pasas, saltó de pronto una Empresa británica con la idea de especular con el estómago de sus compatriotas, acaparando el mercado y pidiendo al Gobierno

el monopolio de la importación de uvas secas.

Club del silencio

Recordamos haber dado cuenta en esta sección de la existencia de un club del silencio, inaugurado hace poco en París.

Pues bien, ahora resulta que no es la primera vez que se forma un círculo de semejante naturaleza.

Hacia fines del siglo XVII existió uno en Londres, que llegó á hacerse famoso.

«El requisito fundamental que debía cumplir todo socio era el de no pronunciar ni una sola palabra.

El presidente era sordo mudo y hablaba con los dedos, lo cual le permitía naturalmente en casos especiales, como para dar órdenes relativas al gobierno interior de la Corporación.

Después de la famosa jornada de Hohenlinden, se cuenta que un socio, llevado de un patriotismo, se pronunció la noticia de la victoria, y que inmediatamente fué expulsado de la Sociedad.

La moda del bastón en las mujeres

La hija del presidente de los Estados Unidos ha vuelto á hacer con sus trajes primavera el famoso bastoncillo, cuya moda adoptó el año último.

Mrs. Roosevelt no le aparta nunca de su bastón para ir de paseo ó de visitas; en el bastón la acompaña siempre por todas partes, compartiendo con la arrogante hermanita de su diestra la atracción de todas las miradas.

A su regreso de Baltimore vestía siempre de negro; hoy sus vestidos favoritos son los blancos, y sus sombreros preferidos los negros; grandes de tamaño y adornados con una hermosa pluma americana.

Sus «colleções», así como su bastón, han dado lugar en el mundo á comentarios de todo género, y sería de desear que el bastoncillo no tuviera aceptación entre nuestras mujeres.

Cuestión de razas

La cuestión de las razas se agrava en América.

Un negro empleado de correos en Tennessee fué detenido en el campo por unos hombres enmascarados, que le amenazaron de muerte sino abandonaba inmediatamente las funciones de su cargo.

En vista de ello el jefe de Correos, Mr. Payne, ha suspendido el servicio en todo el distrito donde el incidente se produjo.

Los blancos justifican la violencia ejercida contra el empleado negro por la neci-

—Todos los hombres son presumidos, pensaba ella, cree que estoy segura, que le evito porque tengo miedo de amarle; después, riéndose de su orgullo, se dijo:

—¡Y bien! si él se figura esto, ¿quién tiene razón?

Mientras se entraba á estas reflexiones, un afectado elegante, Mr. de Salins, se acercó ella.

—¡Qué coquetería, dijo, retirarse aquí cuando se está segura de ser buscada! ¿por qué ponerse á lo oscuro cuando la claridad sienta tan bien?

Satisfecho de esta imagen poética, el elegante pronunció estas palabras, de manera que fuesen oídas por todos, y la atención se fijó sobre Mma. de Champéry. Varias personas vinieron á sentarse á su lado, formando un grupo de elegantes y señoras, y la conversación tan pronto particular, tan pronto general, llegó á hacerse animada.

A pesar de su hermosura y su talento, las señoras amaban á Valentina, porque sabía mejor que otras hacer valer su superioridad, perdonándola su amabilidad, porque aumentaba la de ellas.

Edgar, viendo á Mma. de Champéry tan rodeada no quiso acercarse á ella. Fingiéndose estar dominado por un motivo político que se discutía con razones acaloradas, se puso á observarla, acordándose de las diferentes impresiones que le había hecho experimen-

tar antes de conocerla, es decir antes de haberla mirado atentamente con el antejo.

—En cuanto á este secreto, de que tanto se habla, pensaba, aun no le he descubierto, tal vez no le tenga, ó á lo menos si le tiene, la ocupa muy poco, porque no le he sorprendido aun en su pensamiento.

En este instante salieron grandes carcajadas del grupo en que estaba Valentina. Edgar dirigió la vista hacia ellas; su confusión era estremada.

Acaba de decir, sin saberlo, una de estas palabras, uno de estos chistes de dos sentidos; el uno simplemente espiritual, el otro algo más ligero. Los hombres se atenían á este, riendo de una manera descarada.

Valentina esforzabase por aparecer serena, continuaba hablando, y trataba de reparar su equivocación; pero como sucede á menudo en casos semejantes todo lo que decía y añadía, aumentaba más y más las risas.

Varias señoras se miraban con estrañeza, mientras que otras bajaban la vista con aire de modestia é indignación estudiadas.

Edgar cogió su antejo y supo en seguida la causa de esta algazara. ¡Oh! ¡qué felicidad había para él en este descubrimiento! ¡cómo le embriagaba! Hé aquí, pues, se decía, ¡este extraño secreto! Nunca Mma. de Champéry le había parecido más seductora que en